EL IRREVERENTE

LA VERDAD SIN LIMITES

Año IX | Nº 97 | septiembre 2022 | www. elirreverente.cl Adhesión desde $300

Después del Rechazo

EL REGRESO DE L@S SECUNDARI@S

IGOR GOICOVIC, HISTORIADOR DE LA USACH

LA "LUCHA DE CLASES NO SE ACABA DESPUÉS DE UN PROCESO ELECTORAL"

ES HORA DE RETOMAR UN CAMINO PROPIO CON HORIZONTE ESTRATÉGICO

El acontecimiento más relevante del mes de septiembre han sido los resultados del plebiscito de salida de la propuesta de nueva constitución elaborada por la Convención Constitucional con 62 % de rechazo y solo un 38,13% por el apruebo. Este resultado produce un efecto político de corto plazo que es el retorno de los partidos políticos en sus roles de conductores de la sociedad y administradores del Estado. Esta situación es al menos paradojal, ya que la rebelión de octubre 2019 emerge en contra del Estado y del viejo sistema corrupto de partidos políticos. En el presente, sin embargo, se presentan como los autorizados para hacer posible la moderación, los consensos y la "unidad nacional".

Podemos decir que hay una derrota cultural, social y política; un imaginario distinto a los deseos de dignidad y justicia que no triunfaron solo el 4 de septiembre, sino hace ya más de 40 años. El modelo neoliberal instalado por la dictadura cívico militar en Chile, instaló una nueva forma de vida, una cotidianidad, un sentido común tan arraigado hasta el día de hoy en nuestra sociedad o al menos en importantes sectores de la población, que el resultado plebiscitario y las razones que es posible rescatar de quienes votaron rechazo dan buena cuenta de ello.

Las preocupaciones individualistas de la sociedad chilena se hicieron presentes en aquellos que votaron rechazo porque "ya no podrían heredar las pensiones a sus hijos" pese a que no tengan nada que heredar; en aquellos que rechazaron porque "se acabarían las Isapres" o "se prohibirían los colegios particulares", cuestiones a las que, si se quiere aspirar siendo pobre, es necesario "esforzarse". Todas estas cuestiones muy arraigadas en el "imaginario colectivo" se deben sin duda a décadas de difusión no solo de un pensamiento o idea, sino mucho más relevante, de una actividad, de una cotidianidad, de un diario vivir que forjó en nuestra población la moderna actitud de autogestión neoliberal, la que también implica la despolitización.

Por otro lado, el énfasis que de una u otra manera se colocó en lo que podríamos llamar los temas identitarios o identitarios-culturales por sobre los temas de clase, fue un problema importante que en buena medida no interpeló, no llegó o no cristalizó de manera significativa entre los sectores populares. No queremos decir que la lucha feminista, las luchas ambientalistas, las étnico culturales, las territoriales son temas irrelevantes, ni mucho menos. Al observar el texto constitucional desde el punto de vista doctrinario, estos son la sustancia fundamental del diseño constitucional. Pero los temas de clase no tienen el mismo peso, ni la misma incidencia. No hay una clara definición anticapitalista en el proyecto constitucional.

En realidad, la mayor parte de los sectores de izquierda carecen, desde hace ya algunas décadas, de "horizonte estratégico". Lo tuvo en los años sesenta y parcialmente durante la dictadura. En la transición, en sus mejores momentos apenas alcanzó para débiles reformas socialdemócratas que demoran largos períodos de tiempo en implementarse. Contar con horizonte estratégico implica valores, principios (la igualdad social y la soberanía popular, por ejemplo) pero también "alternativas al capitalismo", que a nivel global desaparecieron cuando colapsó el llamado "socialismo realmente existente".

Quizás hoy es un momento más favorable para volver a discutir sobre el programa, pero hasta hace un tiempo atrás había bastantes movimientos sociales y muchísimos colectivos que pensaban que no era necesario, que no era indispensable construir o converger en una plataforma programática común que de otra manera canalizara las expectativas o las orientaciones de los diferentes movimientos sociales. Es importante volver a retomar ese debate y avanzar precisamente en el desarrollo, en el diseño de una plataforma programática compartida.

Debemos avanzar hacia la formación de un núcleo de convergencia político y social que permita articular las luchas autónomas del campo popular. Debemos adoptar una estrategia de lucha rupturista que tenga la capacidad de sustraerse efectivamente a la institucionalidad burguesa. Debemos desarrollar una política de formación que, reconociendo la centralidad del conflicto de clases, sea capaz, a su vez, de articular los diferentes campos culturales de la lucha social y política.

EL IRREVERENTE
LA VERDAD SIN LIMITES

El Irreverente es un periódico de circulación mensual.
Para contactarnos visita el sitio:
www.facebook.com./PerioElIrreverente
Mail: el.irreverentediario@gmail.com
www.elirreverente.cl
El Irreverente es parte de la *Red de Medios de los Pueblos* y la RED de MEDIOS LIBRES Y POPULARES

Comité Editorial:
Paula Pino | Pedro González.

Correctores de Textos:
Alicia Navarrete | Leyla Pérez.

Fotografía:
Cecilia Hormazabal | Pedro Toledo | Christian Aedo.

Diseño y Diagramación:
Checo.

Redactores/as y colaboradores/as:
Marcelo Arce | Víctor Fernández | Juan Carlos Gómez Leyton | Gilberto López y Rivas (México) | Alicia Navarrete | Kurü Ñarki | Patricio Reyes Puelma | Alfonso J. Palacios Echeverría (Costa Rica y Panamá) | Leyla Pérez | Leopoldo Riffo | Minerva Ríos.

La memoria de Tomé

EL SILENCIO QUE NUNCA SERÁ

Por *Daniel Díaz*

Así como se activan las semillas nativas, cada generación de jóvenes revive la memoria, la rebeldía y la lucha. ¡Ni perdón ni olvido! hechos ocurridos en octubre de 1973, por la dictadura cívico-militar, por crímenes de lesa humanidad que ha gravitado en total impunidad. Caminar con el pueblo significa asumir la posta de los caídos y seguir su ejemplo de lucha y consecuencia.

Miguel Ángel Catalán Febrero, Pepe, 24 años, estudiante de historia y geografía en la Universidad de Concepción. De muy joven se destacó como un líder estudiantil del Liceo de Hombres de Osorno, como militante revolucionario fue designado a dirigir el GPM (grupo político militar) de Tomé.

Tránsito del Carmen Cabrera Ortiz, Manuel, 28 años, obrero textil de FIAP- Tomé. En 1966 inició su militancia en el MIR, destacado dirigente sindical de la Textil FIAP-Tomé. Estuvo dos semestres en la UTE de Concepción estudiando proyección.

Héctor Manuel Lepe Moraga, Javier Rojas o Rojita, 29 años. Estudiante de la Universidad Técnica del Estado- Concepción. Militante del Mir en 1970, formó parte del GAP, funciones de la escolta presidencial, instructor de arte marciales.

Ricardo Barra Martínez, Miguel, 24 años, en su condición de trabajador de la industria textil consigue ingresar a estudiar economía Política vespertina en la U de Concepción.

“Desde los primeros días del golpe de Estado en 1973, la persecución de los revolucionarios fueron sus principales actos criminales, para gobernar sin resistencia e imponer sus políticas del terror, de la mentira y del odio, para el saqueo y repartija de Chile”.

Miguel Ángel, Transito del Carmen y Héctor Manuel, Fueron detenidos por carabineros, el 28 de septiembre de 1973 y luego trasladado a La Base Naval De Talcahuano después de haber sido salvajemente torturados por la marina en el Fuerte Borgoño, fueron sentenciado a 15 años de presidios, una vez condenado por el tribunal militar fueron trasladado a la cárcel de Tomé, en la Quebrada Honda, antes de llegar a Tomé fueron asesinados. El siete de octubre los condenaron a presidios de 15 años por el Consejo de Guerra y el 9 de octubre lo asesinaron.

Fotografía: *Víctor Salazar.*

Memorial en homenaje a víctimas de la dictadura en Tomé.

A Ricardo lo mataron en la tortura.

Desde los primeros días del golpe de Estado en 1973, la persecución de los revolucionarios fueron sus principales actos criminales, para gobernar sin resistencia e imponer sus políticas del terror, de la mentira y del odio, para el saqueo y repartija de Chile. Lo ocurrido en Tomé, es parte de esa represión que se impuso a través de todo el país. La venganza de la clase dominante, se armó de delatores, traidores y oportunistas, con botas militares y civiles al servicio de los empresarios nacionales y extranjeros para imponer sus políticas al servicio de la clase dominante.

Ese odio de clase reaccionaria estaba dirigido a la primera generación de profesionales, hijos/as de obreros, campesinos y la primera generación intermedia de revolucionarios, que se comprometieron con el pueblo de transformar Chile en un Estado sin clases. Esta conducta de convicción se plasmó en educar a los trabajadores del campo y ciudad, en organizar a los trabajadores, pobladores y estudiantes, para transformar Chile por la vía revolucionaria.

En Tomé estos cuatro compañeros asumieron la dirección política, social y militar del MIR en Tomé. La creación del Frente Re-volucionario de Trabajadores (FTR) y el FER. Si de verdad la memoria histórica es inolvidable, nuestra obligación es rescatarlo de los polvos de los archivos, de las sombras del olvido, para que el pueblo no tenga duda, sepa la verdad y exija justicia para estos luchadores.

Héctor Manuel Lepe Moraga

Tránsito del Carmen Cabrera Ortiz

Ricardo Barra Martínez

Miguel Ángel Catalán Febrero

¿CHEWMÜLEYNGÜN?
DETENIDOS DESAPARECIDOS
MAPUCHE
UNA HISTORIA POCO CONTADA

Por *Filip Escudero Quiroz-Aminao*[1]

Consumado el golpe de Estado y el ascenso del fascismo en Chile, la situación para militantes de izquierda, izquierda revolucionaria y no militantes beneficiados por la reforma agraria de Salvador Allende se tornaría difícil a raíz del Golpe de Estado. Antes de esto debemos recordar algunos aspectos para entender el porqué de las persecuciones políticas a mapuche militantes y no militantes.

El Cautinazo, se inicia un sueño

Entre 1967-1971, podemos recordar hechos importantes en la historia reciente del pueblo mapuche, por ejemplo, la formación del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) en 1970 y "El Cautinazo" o como proponen Pedro Canales, Marie Urrutia y Patricio Macaya "El Mapu-Cautinazo" de 1971, este se originó gracias al trabajo político y la agencia empleada por el movimiento mapuche en ese tiempo. Además debemos considerar dos momentos claves para esta rebelión mapuche, el primer momento se daría, a raíz del colapso de los Juzgados de Indios y los dilatados procesos sin resultados, sumado a las mediocres Reformas Agrarias de Jorge Alessandri y Eduardo Frei, entre 1958-1970, estas a la larga fueron acrecentando el descontento mapuche, ya que, fueron pensadas para campesinos pobres y chilenos, esto último no excluye la Reforma Agraria de Salvador Allende, entendida como la continuación del proceso y el no reconocimiento de las tierras usurpadas.

Familiar de Detenido Desaparecido Pedro Millalen Huenchiuñir, detenido 29 de septiembre de 1973 en Lautaro. Fuente: *el ciudadano.*

Un segundo momento se da desde 1967 con la llegada de militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) a los campos de Cautín, estos, rápidamente comprendieron y se vincularon con las demandas y usurpaciones de tierras sufridas por los mapuche desde finales del siglo XIX, sumado al abandono provocado por la Reforma Agraria, es por ello, que esta fuerza mixta comienza a correr los cercos y a hacer tomas efectivas de fundos patronales. Con el pasar de los años y la intensificación de tomas de terreno, se funda el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) en septiembre de 1970.

[1] Historiador. Magíster © en Historia, integrante del Trokiñ Peyepeyen. Correo: filip.escudero@usach.cl

Dentro de las acciones desplegadas por el MCR, los cercos se fueron corriendo al punto de poner el jaque a los terratenientes, que por cierto, no debemos olvidar su participación más adelante. Dentro de los golpes más significativos a la mesa de la Unidad Popular destaca lo que Jaime Navarrete titula "El verano caliente de 1971" donde la intensidad de las recuperaciones de fundos hace encender las alarmas generando una estrecha relación entre "la "Cuestión Indígena" y la Reforma Agraria".

Las intensas jornadas de corridas de cerco, provocaron que en octubre de ese mismo año la "arremetida terrateniente" como sostiene Marie Urrutia, asesinó a Moisés Huentelaf en el fundo Chesque en Loncoche, con la complicidad de carabineros. Esto agudizaría aún más los enfrentamientos en la zona y motivaría una gran movilización en las calles de Temuco.

Familiares de detenidos desaparecidos de Temuco realizan ceremonia de conmemoración, Septiembre 2020.
Fuente: *puranoticia.cl*

El fin del sueño y la "Arremetida terrateniente"

Después de lo que significó el Cautinazo, entendido como uno de los mayores logros políticos del movimiento mapuche durante la segunda mitad del siglo XX. El gobierno de la UP, tuvo que hacer un giro significativo a raíz de la movilización, las tomas de fundos y la escalada de violencia que estaba presente en los campos de Cautín, por ende, lo que se entiende como Cautinazo, sería la acción del traslado a Temuco de la CORA (Corporación Reforma Agraria) y el Ministerio de Agricultura, significando, una descentralización de organismos estatales y mayor comprensión del proceso de Reforma Agraria. Todo esto provocó la molestia de los patrones y la arremetida terrateniente se agudizaría aún más, siendo los principales cómplices del Golpe de Estado, la dictadura y persecución de militantes mapuche e inocentes sin participación política.

Rápidamente los fundos que fueron expropiados por la CORA y la UP fueron devueltos en gran parte a sus principales usurpadores, mientras que un número menor de fundos fue repartido para los altos mandos militares. Lo que si se dio al corto plazo fue el proceso de contra reforma, liderado por la dictadura desde 1974, una vez está consolidada al poder. Otro aspecto triste para la historia mapuche, fue la revancha golpista en Cautín, ya que la persecución y desaparición de mapuche fue desproporcionada, esta revancha golpista se dio en represalia a las comunidades beneficiadas por la Reforma Agraria y por las que corrieron los cercos. Tristemente el precio que se pago fue elevado.

Detenidos desaparecidos mapuche

Al momento de tocar estos temas, tristemente el discurso de la izquierda y de las victimas tiende a apelar al nacionalismo, donde estos ejercen una suerte de "hegemonía de la memoria", según relata María José Lucero en La Hora del Nütram, "no se habla de detenidos desaparecidos mapuche, solo de detenidos desaparecidos chilenos y argentinos", por ende existe un interés en las familias mapuche por dar sus casos a conocer.

En Chile existen más casos de asesinados que detenidos desaparecidos, en cambio, para el caso de Wallmapu la situación es al revés, ya que existen mayor cantidad de detenidos desaparecidos que ejecutados políticos, lo que entrega una gravedad más profunda. En simples términos una desaparición forzada por parte de los Estados Nacionales tiene como objetivo instalar el terror y la incertidumbre en la población. Agrega Lucero.

En las páginas del Informe Valech de 2004, aparecen 134 víctimas mapuche entre 1973-1989, tristemente en estos informes solo aparecen torturados y ejecutados en recintos militares o comisarias, lo que deja afuera a mapuche que fueron ejecutados en fundos particulares.

Según Hernán Curiñir, el número de Detenidos Desaparecidos mapuche asciende a una cifra no menor de 171 casos, agregando a este triste listado 37 personas más que no cumplen con los requisitos impuestos por la comisión. Es en este punto, donde la arremetida patronal y el revanchismo golpista de colonos europeos y chilenos toma mayor protagonismo, ya que, se vieron desprotegidos por la Reforma Agraria y fijaron su descontento en los mapuche que ocuparon los asentamientos recuperados, sin discriminar si existía o no militancia de izquierda.

Una tortura permanente

Para las familias que sufrieron la desaparición forzada de un familiar, esto representaría una tortura permanente, ya que, es una herida abierta que difícilmente cicatrizará, ya que no hay cuerpo que llorar ni evidencia de que estos estén vivos o muertos, lo que genera una incertidumbre mayor. Este peso recae especialmente en mujeres mapuche. Indica Lucero.

El peso de los muertos y los desaparecidos lo cargan principalmente mujeres mapuche, muchas de ellas nunca pudieron encontrar consuelo ni respuestas en relación a sus desaparecidos, muchas de ellas, se fueron al *wenumapu* esperando se hiciera justicia, o bien, buscando rescatar los cuerpos de sus desaparecidos para enterrarlos y otorgar un digno descanso. En algunos casos el consuelo nunca llego y se marcharon de esta tierra con penas e incertidumbres en sus corazones.

En los relatos oficiales y la hegemonía de la memoria, como pueblo mapuche no tenemos espacio, tal y como lo hizo la dictadura en 1979, cuando negaron nuestra identidad una vez más, ahora bien, para la memoria hegemónica de la izquierda golpeada por la dictadura, solo fuimos obreros o campesinos pobres.

Nunca tuvimos un espacio

Lamentablemente existe un abandono hacia estas historias que se ven opacadas por la hegemonía de los dirigentes y militantes del MCR, con el amargo sabor que detrás de la revolución y las corridas de cerco, existieron madres, abuelas e hijas que se vieron invisibilizadas por el relato oficial y comprenden una memoria subterránea que merecer ser contada y reivindicada.

COLOQUIO INTERNACIONAL:

¿POR QUÉ GRAMSCI EN AMÉRICA LATINA?

Por *Asociación Gramsci Chile*

La primera vez que aparece el nombre de Antonio Gramsci en América Latina fue en el año 1921 por José Carlos Mariátegui. Por medio de un artículo en El Tiempo, el pensador peruano describe a la prensa política italiana, dando cuenta de la revista L´Ordine Nuovo, perteneciente al Partido Comunista Italiano, dirigida por "dos de los más notables intelectuales del partido: Terracini y Gramsci". En Europa era el momento de una oleada revolucionaria y de los Consejos de fábrica. Pese a esto, el Amauta no podía prever la fuerte influencia posterior que el pensamiento de Gramsci tendría en el orden político y cultural de América Latina y el mundo.

Años después, en 1948, surgió en Italia la primera recopilación de cartas de Gramsci que corresponden a su confinamiento en la isla de Ustica. Gracias a este trabajo de recopilación, es que comenzaron a traducirse sus textos al español de manera paulatina. La primera de ellas fue por la editorial argentina Lautaro, la cual fue coordinada por Héctor Agosti en el año 1958. Esta llevó como título El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce. En ella, fue especialmente relevante la colaboración de los jóvenes marxistas como José Aricó y Juan Carlos Portantiero. A partir de los aportes de estos Gramscianos argentinos, se comienza a masificar el pensamiento del Gramsci en América latina, causando un cierto impacto en todo el continente. La influencia de estas lecturas permitió a muchos marxistas apartarse de los manuales estalinistas, e invitó a volver a Marx, y desde allí, repensar teórica y prácticamente la revolución de los pueblos oprimidos alejándose de los dogmas impuestos y prefabricados.

Toda esta recepción ocurría mientras dentro de la zona, la teología de la liberación, los Movimientos de Liberación Nacional, la insurgencia del continente de los años 60' y 70' entusiasmó a la juventud revolucionaria a buscar estas nuevas lecturas de Marx, lo cual puso en alerta a los asesores gubernamentales de Washington que llegaron a sindicar al pensamiento gramsciano -en los documentos de Santa Fe II- como enemigo principal. Adicionalmente, desencadenó que las derechas latinoamericanas hicieran su propia lectura de Gramsci con el fin de contrarrestar su pensamiento dentro de la región.

Afiche coloquio internacional ¿Por qué Gramsci en América latina 24 y 25 de nov.2022

Posterior a las Dictaduras y su estela de represión, muerte y derrota, también comenzaron otras lecturas de Gramsci, ya no con el objetivo explícito de contrarrestarlo, sino más bien, con fines instrumentales y acomodaticios que la socialdemocracia preparaba para hacerse del poder de los nuevos Estados neoliberales. Se comenzó a negar la lucha de clases y no se permite ver un escenario verdaderamente complejo, realizando cambios cosméticos, consolidando de esta forma la "revolución pasiva", es decir, cambiar algo para no cambiar nada. Pese a todo lo anterior, insiste y perdura la relevancia movilizadora de las reflexiones gramscianas, ya que su pensamiento se ha mantenido en los movimientos sociales, populares y académicos de izquierda, demostrando la vitalidad de sus ideas. Y una de las pruebas de esto último es esta iniciativa.

La Asociación Gramsci Chile (A.G.Ch.) pretende, por medio de este coloquio, convocar para debatir sobre esta historia que se ha estado forjando durante todos estos años alrededor del pensamiento de Gramsci y, al mismo tiempo, poner nuevamente al intelectual italiano en el debate dentro del continente no solo dentro de lo académico, sino que poder traspasar esa frontera, que muchas veces parece castradora. Desde esta perspectiva, queremos volver a observar a un Gramsci situado en la región e interpelado por el pensamiento filosófico, las ciencias sociales, el arte, la literatura, el sindicalismo y un activismo político.

El Coloquio se realizara en el Parque cultural (Ex cárcel) de Valparaíso los días 24 y 25 de noviembre del presente año.

Mayor información en:

E-mail: asociaciongramscichile@gmail.com
Facebook: Asociación-Gramsci-Chile
Instagram: asociacion_gramsci_chile

"Mientras exista miseria habrá rebelión". Movilizaciones en la Alameda, 18 de octubre 2020

ECONOMÍA CAPITALISTA EN CRISIS, NUEVAMENTE

"Chile paga malos salarios, paga bajas pensiones, y lleva a los hogares a endeudarse para llegar a fin de mes. La realidad de los hogares es un acantilado entre los ingresos y el costo de la vida."

Por *Luis Contreras.*

A nivel global aún se viven las consecuencias económicas de la pandemia, con bajo crecimiento y alta inflación. Chile no es la excepción: menor ritmo del consumo, de la inversión y caída en las exportaciones netas. Se habla de una posibilidad de estanflación, es decir una recesión (la economía no genera más riqueza que periodos anteriores) más un elevado nivel de precios.

En cuanto a la recesión (caída constante del PIB), el Banco Central de Chile ya confirmó que el año 2023 el PIB se reducirá entre un 0,5% y un 1,5%, es decir, la economía crecería por debajo de su potencial, lo cual puede repercutir en más desempleo y peores condiciones para las y los trabajadores.

En tanto, el aumento constante del nivel de precios (inflación) es hace rato un hecho evidente y cotidiano para los hogares chilenos. En agosto, la inflación fue 14,1% (respecto de agosto 2021) debido al aumento de precios de la gasolina (+39%), carne de vacuno (+27%), pan (+33), gas licuado (+16%), por mencionar los productos de la canasta con mayor incidencia. En la práctica nuestros salarios se reducen, pues con el mismo monto alcanza para comprar menos cantidad. Los orígenes de la inflación van desde la interrupción de la producción/distribución de bienes a nivel global desde el 2020, hasta la avaricia de grandes corporaciones con poder para controlar los precios. La guerra rusa-ucrania no ayuda tampoco al mal clima económico, afectando los precios de alimentos y combustibles, aportando mucha de la inflación importada.

Además, si bien el desempleo anotó una baja respecto del mismo periodo del año anterior hasta un 7,9%, esta cifra esconde, por una parte, que 2 de cada 5 empleos recuperados son informales, es decir, que no cuentan con contratos de empleo seguros, prestaciones, protección social ni representación de las y los trabajadores. Y, por otra parte, esconde que hay personas que no aparecen como desempleados, porque están en condiciones de salir a buscar trabajo, principalmente por labores de cuidados, lo que afecta principalmente a las mujeres.

En este escenario, hay que enfatizar que en Chile la mayoría de los hogares viven en crisis desde antes de la pandemia, y que esa precariedad fue quizás el origen más palpable del denominado "estallido" de la primavera de 2019. Chile paga malos salarios, paga bajas pensiones, y lleva a los hogares a endeudarse para llegar a fin de mes. La realidad de los hogares es un acantilado entre los ingresos y el costo de la vida.

Por ello, nuestra labor es equilibrar las condiciones de vida. En Chile ya hay algunos movimientos y organizaciones haciendo llamados a manifestarse contra las alzas. A nivel internacional, Los sucesos de Sri Lanka, provinieron del aumento de precios. En Reino Unido ha agarrado fuerza el movimiento Don't Pay que llama a no pagar las cuentas de gas y electricidad, además de efectuarse grandes huelgas en sectores como el transporte y el del manejo de la basura. En Ecuador y Panamá, las precarias condiciones materiales fueron las que llevaron a la población a las calles.

Definitivamente nuestra organización como trabajadores/pobladores es el único contrapeso efectivo contra los poderosos. Como trabajadores: nivelando los ingresos del trabajo y el capital a través de nuestros sindicatos y la acción directa de la huelga y sus escalamientos. También equilibrando dentro de los hogares las labores productivas y reproductivas, ejemplo de esto último es distribuir entre nosotros las labores de cuidados. Y como pobladores: exigiendo colectivamente el fin de las alzas, y también explorando alternativas de "comprando juntos", que han logrado contener en parte el alza de precio de productos básicos gracias a su relación directa con el productor. Las cooperativas de abastecimiento que afloraron luego de la revuelta del 2019 son un buen ejemplo.

El análisis del historiador Igor Goicovic sobre la derrota del Plebiscito:

"LA LUCHA DE CLASES NO SE ACABA DESPUÉS DE UN PROCESO ELECTORAL"

Por Leyla Pérez

Vivió la dictadura en la Región de Valparaíso, donde actualmente reside y fue allí donde comenzó un trabajo académico, especializándose en la protesta popular y en la violencia política. Historiador y profesor de la Universidad de Santiago, Igor Goicovic ha escrito libros sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y suscrito cartas para liberar a Mauricio Hernández Norambuena de la cárcel.

A pocos días del plebiscito de salida, efectúa un análisis sobre el magro resultado que llevó al Rechazo a imponerse en todas las regiones del país. Y advierte que "acumular fuerza solamente en el espacio electoral, evidentemente te expone a este tipo de situaciones". Pero al mismo tiempo confía en que en el movimiento popular hay bastante experiencia acumulada que no debe tirarse por la borda. "Las condiciones de explotación que hoy son parte de las relaciones del mundo del trabajo, la lucha antipatriarcal y las luchas étnico-ambientales a propósito del conflicto mapuche, distinguen al proyecto popular revolucionario", resalta Igor Goicovic.

¿Cuán difícil será sacudirse esta derrota y así lograr que el movimiento popular retome la iniciativa?

Eso será muy difícil. Primero, porque la derrota fue bastante abrumadora. Existía una percepción, dentro de la racionalidad política, que permitía establecer que el escenario no era favorable y que se podía perder. Pero siempre se consideró que ese margen de diferencia iba a ser relativamente reducido, de tres puntos cuando mucho. Y esto en realidad fue una derrota aplastante y lo fue mucho más porque se perdió en lugares donde históricamente se había logrado construir no solo fuerza electoral, sino que también un importante grado de fuerza social y de fuerza política. En ese sentido, la derrota es muy potente y eso se observa hoy a través de las redes sociales como desencanto, molestia e incluso algunos gestos de profundo clasismo, al decir que si los sectores populares votan así es porque lo quieren y lo merecen. A una franja de los más activos, los más movilizados, probablemente les va a costar muchísimo más retomar o recuperar cierto grado de compromiso con un proyecto de transformación y puede durar un tiempo largo.

Todas las movilizaciones que el pueblo vino acumulando por años y cuyo peak fue el 18 de octubre de 2019 fueron sosegadas con el acuerdo por la paz del 25 de noviembre en el Congreso. ¿Cómo incidió ese freno que la clase política impuso?

Este es el resultado de un proceso que de una u otra manera arranca precisamente el 15 de noviembre de 2019, que luego se encadena con los diferentes eventos electorales que se fueron desarrollando a través de 2020 y 2021. El plebiscito de entrada, la elección de los convencionales constituyentes y la elección presidencial y otros cargos unipersonales para el Congreso, donde de una u otra manera, una parte importante de la estrategia de acumulación de fuerza descansó en los procesos electorales. Se volcó en buena medida la energía, la confianza y, por lo tanto, las expectativas a esos eventos. Y mientras estos fueron favorables (el plebiscito de entrada, por ejemplo), la euforia reinó. Ahora que el resultado es totalmente distinto, la depresión cunde. Entonces hay un problema político de difícil administración y que tiene que ver con que acumular fuerza solamente en el espacio electoral, evidentemente te expone a este tipo de situaciones. Eso hace aún más difícil la reanimación o la recuperación del campo popular.

Soy un convencido que la lucha de clases no se acaba después de un proceso electoral. Sí adquiere otras características, y en ese contexto se vuelven a generar condiciones para el efecto de reanimar y, por lo tanto, reagrupar al campo popular y desde ahí seguir trabajando en función de la construcción de un proyecto alternativo. Pero evidentemente que estos aprendizajes tienen que dejarnos alguna lección: cuando se abandonó la lucha social y se perdió el foco de ciertos aspectos fuertemente relacionado con el tema de la clase y el movimiento de trabajadores, en ese mismo momento se comenzó a hipotecar el destino del proceso político que se estaba viviendo. Por

"Lo primero es volver a retomar esa discusión, ese debate y avanzar precisamente en el desarrollo, en el diseño de una plataforma programática compartida"

lo tanto, ahí hay un tema clave en términos del análisis que debemos dar al interior del movimiento popular y de las organizaciones políticas de la izquierda.

Durante la discusión de la Convención, ¿los temas identitarios fueron asumidos por el país o no lograron entenderse?

El énfasis que de una u otra manera se colocó en lo que podríamos llamar los temas identitarios o identitarios-culturales, por sobre los temas de clase, fue un problema importante que en buena medida no interpeló, no llegó o no cristalizó de manera significativa entre los sectores populares. No pretendo decir que la lucha feminista, las luchas ambientalistas, las étnico culturales, las territoriales son temas irrelevantes, ni mucho menos. Al observar el texto constitucional desde el punto de vista doctrinario, estos son la sustancia fundamental del diseño constitucional. Pero los temas de clase no tienen el mismo peso, ni la misma incidencia. No hay una clara definición anticapitalista en el proyecto constitucional. De hecho, los temas de clase estaban contenidos solo en 6 artículos de los 388 que contenía el texto. El peso de la dimensión anticapitalista dentro del texto era muy débil y otros temas aparecían mucho más centrales desde el punto de vista político. Pero además eran temas que entre sí tampoco dialogaban mucho. No daban cuerpo a un proyecto de sociedad que de una u otra manera se representaran colectivamente. Fue un proyecto de Constitución que no relevaba lo suficiente los temas asociados al mundo de los trabajadores y a la configuración del sistema económico, social y político anticapitalista. Eso evidentemente le hizo perder mucha fuerza ante ciertos sectores de la sociedad, donde los temas ambientalistas de género o etno-culturales no tienen la misma densidad. Por otro lado, ni el reformismo, ni la izquierda radical, supieron leer adecuadamente, cómo es, por ejemplo, el tema de la seguridad en los barrios populares. Siempre se ha tendido, única y exclusivamente, como la instalación del Estado policial.

“El proyecto tiene que articularse con el diseño estratégico y la estrategia tiene que combinar diferentes formas de lucha”

¿Qué condiciones habría que crear para que lograr hacer un programa? ¿Y qué tendría que contener ese programa?

Quizás hoy es un momento más favorable para volver a discutir sobre el programa, pero hasta hace poco tiempo atrás había bastantes movimientos sociales y muchísimos colectivos que pensaban que no era necesario, que no era indispensable construir o converger en una plataforma programática común que de otra manera canalizara las expectativas o las orientaciones de los diferentes movimientos sociales. Como se entendían como movimientos autogestionados y al margen del Estado, la lucha política tenía una dimensión más bien restrictiva. Esa visión ha venido demostrando su fragilidad, en especial en estos últimos 3 años, desde la revuelta de octubre en adelante, sobre todo en el marco del proceso que dio origen a la Convención Constitucional.

Fue quedando en evidencia que mientras nosotros renunciamos a la posibilidad de construir un programa y una estrategia compartida, nuestros adversarios, ya sean las clases dominantes o los sectores reformistas, sí

eran capaces de construir esa alternativa de carácter programático. Por ello, pese a su fragilidad coyuntural, fueron capaces de retomar la iniciativa estratégica.

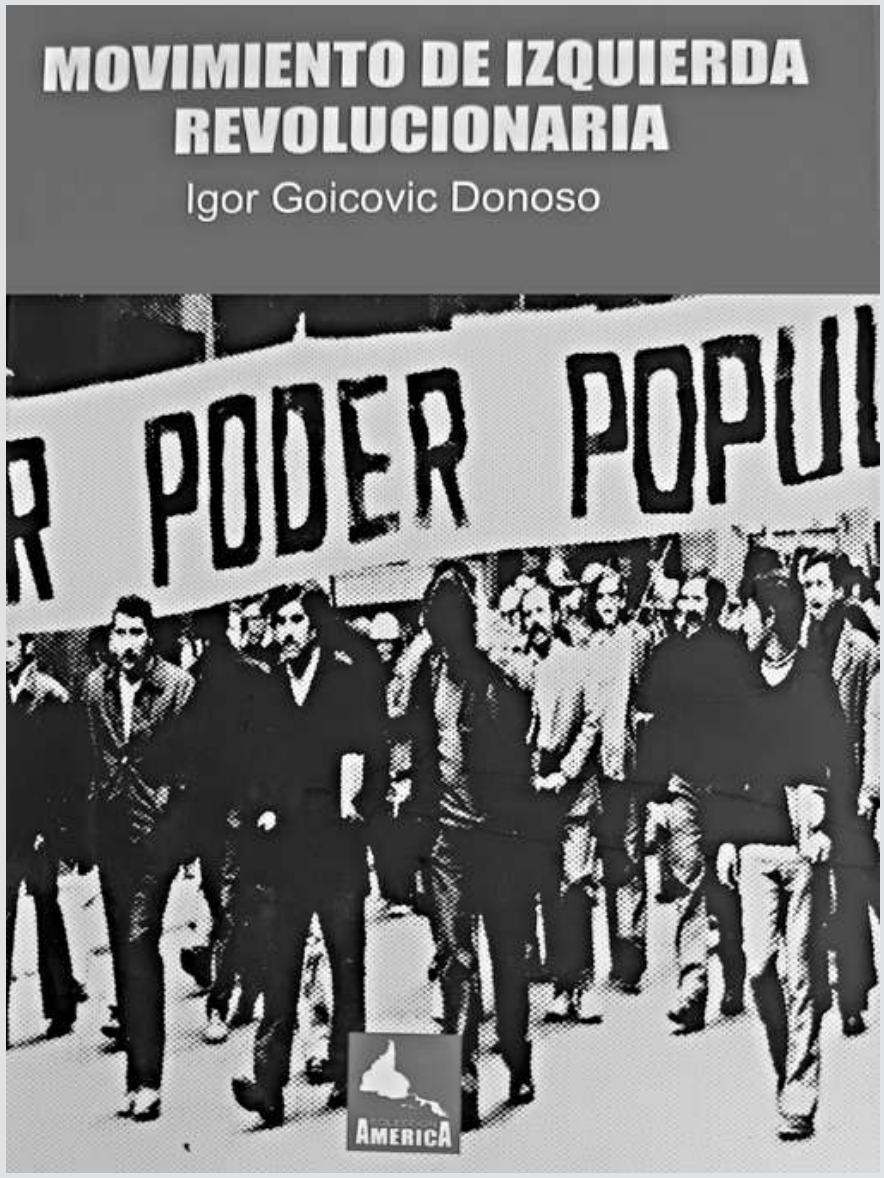
¿Qué entonces deben hacer las fuerzas de izquierda en este momento adverso?

Lo primero es volver a retomar ese debate y avanzar precisamente en el desarrollo, en el diseño de una plataforma programática compartida. Va a ser parte de una discusión donde probablemente no todos vamos a estar de acuerdo, pero no hay que negarse. Se debe tener un diseño programático común y un diseño estratégico táctico que nos permita desarrollar un proceso de acumulación de fuerzas en torno a ese programa.

Es decir, no basta con el programa formalizado en un papel o en un par de consignas, sino somos capaces de avanzar todos/as y al mismo tiempo en esa dirección, combinando diferentes formas de lucha.

¿Los procesos electorales también deben incorporarse en ese proceso de acumulación de fuerzas?

No tengo ningún problema con los procesos electorales. Es un error decir: "no voto porque por principios me parece que es el espacio de la burguesía". Si en un momento determinado, como fue el 4 de septiembre de 1970, el campo popular quiso participar de un proceso electoral ahí había que estar. Uno no se puede restar, pero, así como ese es un campo que se puede recorrer cuando las condiciones son favorables para un proceso de acumulación de fuerza, también tenemos que ser capaces de recorrer el campo de la ilegalidad y de la lucha antisistémica más radical, porque esa es a su vez también una estrategia de autodefensa del proyecto que estamos tratando de construir.



Habría que ser muy ingenuos para no asumir que, en un momento determinado, cuando nos convirtamos de verdad en adversarios del sistema de dominación, no nos van a golpear con toda la energía que tengan a su alcance. Ahí no podemos estar indefensos, como hemos estado en otras etapas de la historia. Por lo tanto, el proyecto tiene que articularse con el diseño estratégico y la estrategia tiene que combinar diferentes formas de lucha.

¿Qué elementos necesariamente debe contener el proyecto?

En el proyecto, a lo menos, tiene que haber tres cuestiones que son fundamentales, y muchas de ellas se han venido discutiendo y desarrollando. En ese sentido hay bastante experiencia acumulada y no todo hay que tirarlo por la borda. Hay un campo que es de la lucha de las y los trabajadores, que tiene que ver con todas las condiciones de explotación y de inequidad que hoy son parte de las relaciones cotidianas del mundo del trabajo. Este es un país donde no sólo se pagan muy malos salarios, sino donde el empleo está fuertemente precarizado, donde tenemos un conjunto de trabajadores que viven en la informalidad, y donde en general las condiciones de pobreza y de miseria están en cierta forma disfrazadas por los altos niveles de endeudamiento.

Vivimos en una condición material muy precaria y vuelvo a insistir en el campo específico de la lucha de clases. El segundo tema es el movimiento feminista que por su propio desarrollo ha venido adquiriendo un peso social, político, cultural muy importante en la sociedad chilena y ha convertido las luchas de las trabajadoras, además, en lucha antipatriarcal. Me parece que es parte del avance, es parte de la convergencia y a eso tampoco se puede renunciar. Y finalmente las luchas étnico-ambientales a propósito del conflicto mapuche, no solamente refieren a la recuperación de su territorio, a la recuperación de su cultura, sino a una lucha anticapitalista, directa contra las empresas forestales que engloba e incorpora la defensa del medioambiente con el reconocimiento de la autonomía o de la independencia del Wallmapu. Estos factores distinguen al proyecto popular revolucionario y hoy nuestro principal déficit está en nuestra voluntad política de converger. El diseño programático tiene que ser parte de un intercambio de experiencias que se vaya dando desde abajo hacia arriba. Pero hay que tener la voluntad política para hacerlo y hacerlo rápido. Esto ya nos ha pasado la cuenta demasiado en este último tiempo.

Los indígenas de Ecuador se mantienen en lucha frente al gobierno de Lasso.

UN TERRITORIO EN ESTADO DE ALERTA

Fotografía: *nuso.org*

Por *José Santos*

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), junto a diversas organizaciones indígenas campesinas como la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN) y el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE), expresaron su voluntad unitaria a convocar movilizaciones masivas para un paro nacional a partir del 13 de junio del 2022, de la voz del presidente de la CONAIE Leónidas Iza.

Las desigualdades entre el mundo campesino y la vida citadina enmarcada en un sistema neoliberal de los sectores productivos y extractivitas ha generado un malestar que viene creciendo de la década de los 80 y que resurgió en las manifestaciones del 2019 y ahora dan nuevamente la cara frente a las injusticias sociales.

Los últimos meses han sido convulsos en toda la región, ya no se aguantan más gobiernos que no garanticen las necesidades básicas, como alimentos, salud, trabajo, salarios dignos y educación entre otros… Las calles y la organización de los pueblos libres mantiene vigente la lucha y resistencia, ejemplo claro en el actual Ecuador.

En el paro de octubre de 2019 se vieron desencuentros: violencia en las protestas, racismo, deslegitimación de las organizaciones, violencia, represión policial, criminalización de la protesta, infiltración y malestar general.

El 13 de junio de 2022 se inició un paro nacional que duró 18 días, donde hubo nueve muertos (8 manifestantes) 335 manifestantes heridos, 155 detenidos, según la Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos.

A raíz de las demandas y movilizaciones de sectores populares, se intensifica la propuesta de cambio del sistema neoliberal y de las diferencias sociales que tiene sumergido al Ecuador en una espera de 90 días con un futuro incierto.

La CONAIE ha demostrado, una vez más, no solo su fuerza movilizadora y su capacidad política organizativa de resistencia. Esta vez, a diferencia de los años 90, sus demandas (los 10 puntos de su agenda) no han sido demandas particulares para la población indígena (como lo fueron el reconocimiento del Estado plurinacional o el territorio de los pueblos indígenas) sino que incluyen demandas de la población en general (control de precios, subsidios, créditos y moratorias, presupuesto para educación).

Las mesas de trabajo entre gobierno y CONAIE son 10 y tienen 90 días para tratar los 10 temas de la agenda planteada por el movimiento indígena y social, contados a partir del 13 de julio. Ecuador, ahora se encuentra en una especie de tregua incierta.

Ahora esos temas son parte de las mesas de trabajo en las que participan el gobierno, CONAIE, FEINE, FENOCIN, con la Conferencia Episcopal Ecuatoriana como mediadora y con las universidades como facilitadoras de los posibles acuerdos. Tarea nada fácil en un escenario de desconfianza y descalificaciones entre los actores que hoy se sientan a la mesa.

En todo este tiempo solo se ha podido culminar el debate de la mesa de banca pública, donde se aprobó la reestructuración de deudas vencidas de familias campesinas de hasta 10 mil dólares y el acceso a diversos programas para nuevos créditos. Continúan con avances muy lentos en la mesa de focalización de subsidios de combustibles y en la de control de precios, mientras que en las 7 mesas restantes el trabajo aún no ha comenzado. Ya advirtió el presidente de la CONAIE Leónidas Iza que a ese ritmo no se concluirá en los 90 días previstos. Además, los personeros que llegan del gobierno no tienen poder de negociación y Lasso nunca se ha aparecido. No debería extrañar, que cumplido el plazo, los indígenas vuelvan a la protesta.

Ecuador se mantiene caminando sobre una cuerda floja, en un estado de incertidumbre permanente. El país esta polarizado, el gobierno como la oposición no llegan a un acuerdo y aparentemente la única manera pacifica son las mesas de trabajo, que al igual que la COANIE mantienen diferencias políticas que tampoco garantizan una estabilidad para los sectores más vulnerables de esta tierra rica en cultura social y resistencia.

Fotografía: *nuso.org*

El mayor éxito de la dictadura cívico militar

EL TRIUNFO DE LA CLASE POLÍTICA

Por *Christian Aedo J.*

Las cocinerías están encendidas con el fuego de los acuerdos, el desconcierto de algunos es la seguridad y certeza de otros. La continuidad del legado de Pinochet se escogió "voluntariamente". El discurso de la clase política es la "unión".

Coquetear con el fascismo siempre trae consecuencias, y la clase política chilena siempre ha tenido una íntima relación con los precursores y los herederos de la dictadura. Esto se puede ver claramente en las formas de financiamiento de la política que trascienden profundamente los vínculos filiales entre empresarios y políticos. Una unión que perdura en el tiempo y se hace fuerte en las raíces de nuestra corrupta institucionalidad.

Quizás el logro más importante de la dictadura cívico militar lo acabamos de ver el domingo 4 de septiembre recién pasado. Cuando "voluntariamente" la mayoría de los "consumidores" en Chile, decidieron seguir atrapados en la jaula que diseñó Jaime Guzmán con todo el desprecio y el odio que se puede sentir por un pueblo.

Bastante se ha dicho sobre como el voto obligatorio forzó la salida a las urnas de una porción de la población que se identificó rápidamente como lumpen ignorante, facho pobre o desclasado, achacando el fracaso de la utopía aprobatoria al mismo pueblo. Esta conciencia culposa, replica lo que sucede con fenómenos como la contaminación, la sequía y ahora ultimo la inflación, donde los culpables, según la clase política y los empresarios, son las mismas victimas que reciben el feroz impacto de los hechos y los intereses comprometidos en sus negocios. Así, nos dijeron que había que ducharse en 2 minutos, que los retiros de las AFP habían provocado la inflación, o que vivir en una toma al borde de una quebrada era ponerse en riesgo "voluntariamente". Lo cierto es que lo que instauró la dictadura y perpetuó cómodamente, mientras se enriquecía, la elite política de Chile, fue un aparato de precarización y despojo, que azotó al pueblo hasta convertirlo en aquella masa informe que se conoce como consumidor. Porque en Chile hay que salvarse como se pueda.

Foto: *Figurx*

Romería de conmemoración del 11 de septiembre 2022.

Vivir en un constante estado de alerta frente a depredadores como el retail, la minería o las forestales. Sumando a esto la explotación laboral, las pensiones de muerte, sueldos que obligan al crédito, una salud de mercado y una educación que destruye potenciales y que niega cualquier posibilidad de escape. Son los parámetros que dentro de un marco legal que desborda injusticia, de carácter clasista que persigue la pobreza, van formando patrimonio cultural de Chile. Esa es la cancha que rayó la dictadura, y que aquellos que se dicen próceres de la "vuelta de la democracia", junto a sus hijos, decidieron mantener y profundizar. Despojando al pueblo de algo tan esencial como es la dignidad, transformándonos en esta masa culposa de sobrevivientes. Y como en una película de zombis, el sobreviviente se vuelve individualista, oportunista, paranoico, buscando desesperadamente una forma de unión bajo la ley del más fuerte.

El pueblo de Chile vive en una zona de catástrofe permanente, creada a la medida de un guionista perverso como lo es el fascismo. Y esto lo sabe la clase política, que después de boicotear el proceso constituyente, abre sus brazos para unirse y sobrevivir a su propia catástrofe.

El 18 de octubre de 2019 el pueblo se manifestó por algo tan básico como la recuperación de la

dignidad secuestrada en los conflictos de interés entre políticos y empresarios. Y fue desde esa clase política totalmente deslegitimada, en medio de su catástrofe, que se propone un pacto, realizado nuevamente a espaldas del pueblo movilizado, cocinado entre victimarios, con el objetivo de desarticular la revuelta popular y retomar el control del territorio. Todo esto bajo el concepto romántico de la unión y golpeado las puertas del fascismo, como diría Alberto Plaza "que cante la vida" en medio de la masacre.

Se aprueba un cambio constitucional, acotado. Nace la esperanza en los consumidores. El presidente Gabriel Boric consigue la corona de cartón que

Foto: *Christian Aedo J.*

Manifestación conmemoración 11 de septiembre 2022.

lleva puesta desde marzo de este año. El resultado de la trampa electoral es la impunidad, la persecución de los manifestantes, la prisión política, mutilaciones, muertos y un sin número casos de violaciones a los DDHH, que ahora duermen silentes en las manos del presidente joven.

El exitismo simbólico de los primeros días, se vio empañado por la realidad de un gobierno que tenía pactos con empresarios, la derecha, las fuerzas armadas y la concertación, los principales representantes de la antigua forma de gobernar, y causantes del despojo del pueblo. Se utilizó el proceso constituyente como un escudo a las críticas y veladura para la gestión clientelista y servicial de este gobierno, al punto que se mimetizó el rechazo al gobierno, y a la clase política, con el rechazo a la nueva constitución.

El mayor éxito de la dictadura es esta clase política que nos gobierna, formada con el molde de una constitución que favorece el enriquecimiento ilícito y la destrucción de cualquier forma de vida dentro del territorio. Cambiar la constitución también implicaba cambiar sus costumbres, destruir sus pactos, quedar sin financiamiento. Para una clase política que busca gobernar negando la participación popular, que criminaliza las manifestaciones y aplasta cualquier posibilidad de cambio propuesto desde las bases, eso sería suicidio. Eso es lo que veía Ricardo Lagos con temor.

Coquetear con fascismo hizo que adquirieran las costumbres del fascismo. Esta clase política sin ninguna legitimidad, ahora hace un mea culpa. Se dice que faltó territorio, que las redes sociales, que el fake news, que el pueblo es ignorante y no lee. Pero lo que vio el pueblo aquí fue un proceso que en un comienzo tuvo legitimidad, porque hubo muertos, ojos perdidos, torturas, prisión política, la sangre del mismo pueblo fue lo que validó a regañadientes aquella trampa fraguada el 15 de noviembre de 2019. Pero la casta carroñera de políticos quiso más y buscó su parte, quiso hacer negocios, llevarse los laureles, cortar una colita, trepar institucionalmente.

Así lo peor del discurso de la derecha entró completamente en los oídos de los sobrevivientes, y sacó a relucir al consumidor dormido que habita Chile de extremo a extremo. Porque según el dicho popular, es mejor diablo conocido que diablo por conocer. El resultado, voluntariamente volvimos 1990, donde la clase política cocina un nuevo pacto de unión, y claro la propuesta ahora es de vanguardia, crear una constitución, pero a su medida. Donde la música la pone la derecha y desde la moneda hasta el último funcionario municipal tendrán que bailar el ritmo que mande el fascismo.

Ahora el gobierno está completamente a merced de la Concertación y la Derecha, eso se vio claramente en el cambio de gabinete dirigido por la UDI. Esta debilidad institucional se traspasa al discurso cotidiano, alimentando el imaginario fascista que parecía estar dormido o censurado en Chile. La validación del rechazo ha sacado lo peor de las ficciones pinochetistas, que buscan arrasar con la larga historia y memoria de lucha popular. Pero, el rastro de sacrifico y sangre que dejó la represión a la revuelta popular de octubre no se olvida, y ya lo demostraron los estudiantes volviendo tomar las calles. Porque aquí no ganó el miedo ni la ignorancia, aquí ganó el fascismo que encarnan empresarios y políticos. Y frente a eso la lucha es constante en medio de la derrota permanente, una posibilidad que es nuestra única medalla.

Presentación del libro de poesía Óxido de Marcelo Arce Garín

LA VOZ SUBJETIVA DEL COLECTIVO

Existe una larga tradición en la poesía chilena que sitúa al obrero como sujeto poético. Esta tradición es inaugurada por Carlos Pezoa Véliz quien fuera poeta y obrero e hiciera de los personajes, situaciones y oficios populares tema de su poesía. En ella se presenta al hombre en sus múltiples formas de ganarse el sustento, como el "angarillero", oficio que es fruto de la creatividad para la subsistencia; aquellos que cargan el ataúd hacia la tumba son los angarilleros. Cabe destacar que Pezoa Véliz no hace folclor ni lo mueve una actitud paternalista, sino que su voz es la propia expresión popular que irrumpe en la poesía. Luego Pablo de Rokha retrata al minero pampino, más que en sus costumbres o el paisaje agreste que lo aflige, motivo recurrente, sino que lo muestra en su dimensión política, formando colectivo y organizándose. Pablo Neruda también integra a la poesía "sin pureza" el mundo de los trabajadores. Se hace cargo de un genérico "Juan" que representa a todos los hombres sencillos, a los que él, por cierto, presta la voz. Con Neruda el trabajador se transforma en una entelequia ideal que representa las esperanzas de un pueblo postergado e invisible para la "alta cultura" que por fin ha recibido valoración y reconocimiento. Esta imagen solo se quebrará cuando se quiebra el país con el golpe cívico militar. A partir de este momento la utopía proletaria chilena se transformará en la aguda melancolía proletaria, plasmada en la nostalgia por las muchedumbres del ex poeta Pepe Cuevas.

Por *Alejandra del Río Lohan*

Un paneo -demasiado- rápido por la figura del obrero en la poesía chilena muestra la ausencia de obreras, aparte de una alegre canción de Víctor de Jara, solo recuerdo una obrera que haya destacado. Me refiero a "La Arenera" de Stella Díaz Varín. El trágico poema de una mujer trabajadora, a la que un derrumbe mata y termina como noticia frívola de la televisión a la hora de almuerzo: a nadie le dice nada que una anónima arenera muera enterrada. Son los "tiempos del asco" de la dictadura cívico militar que se ha alzado en contra dela clase trabajadora, aplastándola sin consideración. Con el poema de Díaz-Varín volvemos nuestra mirada a la pregunta llena de compasión de Mistral frente a los piececitos azulosos de frío : "¿Cómo os ven y no os cubren?¡Dios mío!". La dictadura solo ha agudizado las contradicciones despojando al pueblo de su esperanza, arrojándolo a la indignidad, y como siempre que se levanta, costándole un baño de sangre por haber osado decidir por sí mismo su destino.

Revisemos algunas formas en que Arce recupera esta tradición tan propia de la poesía chilena.

Una de las características que comparte con sus ancestros poético-proletarios, es el ensalzamiento de la clase obrera. El obrero organizado es lo máximo, el pueblo culto es el espíritu de la nación nos dice Arce. Toda esta poesía es simpatizante del proletariado y no quiere verlo extinto.
Y por eso Arce ocupa formas líricas que puedan expresar su admiración hacia lo popular,

popular urbano, específicamente en el territorio Sur de la Región Metropolitana y San Bernardo. Usa formas adecuadas para la conmemoración: a través del panegírico, un tipo de poema basado en el elogio de una persona, procura dar cuenta de los hechos y cualidades que demuestran este honor de ser ensalzado. El libro se abre con un poema al obrero Luis Reyes quien cumple con un alto estándar de santo obrero, al ser hábil conocedor de su oficio e importancia, estar sindicalizado, tener humor y humildad y, ante todo, ser un allendista en estado puro.

Para mí este libro de Arce es a un tiempo conmemorativo y utópico, lo que lo convierte en poesía política de primer nivel, en el sentido que Ernst Bloch le da al arte con contenido utópico: viene y se alimenta del pasado, pero es para el futuro.

Alejandra del Río Lohan: *Destacada poeta chilena. Ha publicado los libros de poesía El Yo Cactus, Escrito en Braille, Material mente diario, Dios es el Yotro, Llaves del pensamiento cautivo, Dramatis Personae, Capuchita Negra y Tú Calas.*

Es conmemorativa porque se rescata la cultura obrera para homenajearla. La poesía acá no es acumulación casi obsesiva, como es el caso de la poética de Cuevas, acá existe una clara intención de homenaje; se elige con pinzas al personaje, el oficio, las citas, las anécdotas, con la finalidad de esbozar un ethos obrero que ilumine estos tiempos oscuros, tiempos más bien de derrota para la clase obrera. ¿De qué otra forma puede ser "la derrota nuestra única medalla"? Si no es desde la conciencia de que la lucha continúa y que se es parte de un proyecto colectivo histórico que siempre sigue, pero un proyecto que también es poético, porque la poesía chilena -cierta parte de la poesía chilena, inmensamente diversa- es parte de él.

Por eso Arce no escatima en la ensoñación diurna, punto de partida de todo pensamiento utópico que, siguiendo a Adorno, más que lo imposible es lo posible pero aún no materializado. Cuando Arce en visión nos muestra que "los trabajadores de Chile/ elevan sus sombreros/controlan sus fábricas e insumos/ empujan hacia las vías a la patronal", lo que está haciendo es usar la potencia mágica de la invocación para traer la gloria proletaria del pasado al presente, de modo que pueda ser proyectada hacia el futuro.

En este punto me parece observar una clara vinculación entre Cuevas y Arce, en el sentido que mientras Cuevas es resistencia -resistencia que se consigue por distanciamiento y sarcasmo- Arce hace el llamado para juntar las filas del pueblo organizado. Arce es el entusiasta, el que ya pasó por todas las melancolías de la derrota y se vuelve a entusiasmar con la idea de que otro mundo es posible.

Es conmemorativa esta obra porque Óxido es también un libro de la memoria. Toda poesía política es poesía de la memoria. La matanza en el Cerro Chena de 11 obreros ferroviarios por agentes militares en octubre de 1974 marca el comienzo de una depredación sistemática hacia la clase y cultura obrera, depredación que pretendía y pretende amedrentarla para alejarla de la lucha por ver mejorar su situación económica y espiritual.

Emociona leer los apellidos de los asesinados del Cerro Chena, caídos en combate clasista pues eran "Once hombres buenos menos en la producción", como en un memorial dentro del libro: Acevedo / Ávila / Castro / Chamorro / González / Koyck / Monsalves / Morales/ Oyarzún / Silva / Vivanco.

Este detalle de instalar sus nombres en el poema, a modo de homenaje, revela una característica que creo que es propia de Arce y que no comparte con sus ancestros poético-proletarios, una característica nueva y que es propia de esta época de deconstrucciones lentas pero necesarias, y que es una notable ternura hacia su material poético. No es paternal ternura, no es ternura buenista, es ternura compañera, es ternura empática, humana ternura cuando en excepcional ocasión usa la primera persona: "No quiero ver tristes a los obreros y obreras de la patria / que vuelvan las industrias y la mano de obra"

Por muy contradictorio que suene o poco ortodoxo, me parece que el ejercicio de Arce en Óxido es expresar la voz subjetiva del colectivo. La valoración, emocionalidad, los anhelos, el sentido de vida para un obrero u obrera organizada, afectos, humor, el cigarrillo compartido, las hablas creativas de la calle, las derrotas equilibradas con aprendizaje. Detalles que solo vemos cuando nos detenemos a pensar en ellos. Cuando hacemos el ejercicio de ver y valorar a quienes son el motor de la sociedad y la Historia. Las personas que están detrás de los grandes movimientos históricos, que los hacen posibles con su labor. Como las preguntas que se hace el obrero que lee de Bertold Brecht, cuando descubre que detrás de cada hazaña, militar, económica, cultural, estaba y sigue estando el individuo detrás de las cortinas de Nicanor Parra, el condecorado con las marcas del trabajo de Arce- ¿quién repara en el detalle de una mancha para elevarla a la pureza? -ese que nos señala principio y final de la epopeya humana: "óxido y hollín / en las indumentarias/ trazo y precisión / de alto vuelo".

Leer texto completo en:
www.vallejoandcompany.com

EL IRREVERENTE
LA VERDAD SIN LIMITES

SE BUSCAN

PRINCIPALES CÓMPLICES DE LA DICTADURA CÍVICO MILITAR

Hernán Büchi (6 de marzo de 1949)
Es el padre fundador de todas las privatizaciones del país, vendió cuanta empresa nacional pudo; dirigió la privatización del sector eléctrico, de aceros, del azúcar, de los metales, etc. Luego pasó al mundo privado con los Lucksic, aunque también formó parte de directorios de empresas en áreas que había privatizado: Soquimich y Afps, por ejemplo.
Fundador de Libertad y Desarrollo.

Julio Ponce Lerou (13-05-1945)
Fue presidente de Celulosa Constitución, de la Compañía de Teléfonos y de Iansa, presidente de Soquimich y vicepresidente de Endesa. Además, fue gerente de empresas de Corfo desde 1979 a 1983. En 1987 participó de la privatización de Soquimich de la cual es hasta hoy controlador a través de una sociedad anónima. Es el principal financista de la corrupción de los políticos de la derecha y la Concertación e intocable por la información que posee sobre ellos.

José Piñera (06-10-1948)
Además es ideólogo del Plan Laboral y de la Reforma previsional pinochetista y del código minero. Creo en noviembre de 1980 el sistema privado de Administradoras de Fondos de Pensiones.
Fue Ministro del Trabajo y Previsión Social y de Minería

Eliodoro Matte (05-11-19459)
Viene de familia de la elite chilena. Recién llegado de Chicago y tras una breve estadía en la academia, se integró al gobierno dictatorial. Como retribución, la dictadura comenzó a entregarle a los Matte dividendos inmediatos.
El Decreto Ley (DL) 701, creado en 1974 y cuyo objetivo exclusivo fue ayudar a las plantaciones forestales con bonificaciones monetarias e incentivos tributarios, parecía hecho a la medida del grupo empresarial.
En sus primeros diez años de funcionamiento, el cuerpo legal habría hecho crecer la masa silvícola en un millón de hectáreas, «siendo esa la base de la riqueza de grupos forestales como los Angelini y Matte».

SIGUEN... EN EL INFIERNO

Jaime Guzmán Errázuriz (28-06-1946-01-04-1991)
Colaborador y asesor político jurídico de Augusto Pinochet durante la dictadura cívico militar. Instigador de la criminal represión dictatorial.
Fue uno de los principales redactores de la Constitución de 1980 y de sus leyes complementarias. Fue además el fundador del partido Unión Demócrata Independiente (UDI)

Agustín Edwards (24-11-1927- 24-04-2017)
El histórico dueño de El Mercurio y de la cadena de diarios más grande de Chile, fue instigador del Golpe del año 73, aliado de la CIA (de hecho era la principal receptor del dinero-CIA.
No obstante, paradójicamente, fue el Estado, con dinero de todos los chilenos, quién lo salvó de una eventual quiebra por sobreendeudamiento.